

SABIDO ES DE TODO EL MUNDO QUE Las Aguas de Carabaña

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas, etc., etc.

QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS

Depósito general:
87, ATOCHA, 87, TELEFONO 947

Pidanse como únicas en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

Propietario:
DON RUPERTO J. CHAVARRI

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

Domicilio en Barcelona: Ancha, 84

CAPITAL DE GARANTIA INDEPENDIENTE DE LAS RESERVAS CONSTITUIDAS CON LAS PRIMAS QUE HAN APORTADO LOS ASEGURADOS

10.000.000 de PESETAS

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890:

Suma del activo.....	Ptas. 13.969.670,97
Suscripción de 1889, mediante 1.880 contratos nuevos.....	8.635.962,70
Ministros pagados durante dicho año.....	218.000
Riesgos en curso.....	31.249.051,37
Reservas y primas.....	3.082.584,09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10.268, por un capital total de 60.147.048,80 pesetas.

DELEGADO EN MADRID
EXCMO. SR. D. ANTONIO CANTERO Y SEIRULLO
Almirante, 18, duplicado, pral.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colombia.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz a partir del 1 de Enero de 1890.

Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clases artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encargará a los destinos que los mismos designen, las mercancías y netas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Covadonga: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

JABÓN B. BAIN

ANTISEPTICO AL NAFTOL

Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparación es doce veces más antiséptica que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios a los cirujanos: se emplea en el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empíneas» etc.

Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 43 París.

Calle de Preciados, 2. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 2.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes troleo, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42 1/2, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas.

Capas, de 42 1/2, 52 1/2, 75, 87 1/2, 100, 112 1/2 y 125 pesetas.


Géneros para confeccionar a medida, en clases superiores.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados a precios convencionales.



Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

TALLER DE FOTOGRAFADO DE ADOLFO ALABERN

Caridad, 10, bajo (Pacífico).

MADRID

OBRAS DE DERECHO PUBLICADAS POR EL DR. LEON METODOLOGIA DE LA CIENCIA DEL DERECHO

SEGUIDA DEL PROGRAMA de ampliación del derecho civil y Códigos españoles y de la BIBLIOGRAFIA de esta asignatura.

Segunda edición aumentada con nuevos tratados: 6 pesetas.

La rapidez con que se agotó la primera edición, el hecho de haber merecido que la Academia Matritense de Jurisprudencia remitiera varios ejemplares al extranjero para dar a conocer su notable mérito a los principales centros científicos y juriconsultos, tales como los de París, Gante, Lisboa, Bruselas, Buenos Aires y Ginebra, y el aplauso con que fué recibido por la prensa nacional y extranjera, son la mejor recomendación que podemos hacer de esta obra.

Cuadro sinóptico de Historia y colecciones del Derecho canónico.

SEGUNDA EDICIÓN A DOS TINTAS, DOS PESETAS

Aumentada con el Concilio Vaticano y varios Breves, y es muy útil para los señores catédricos y escolares.

CONSIDERACIONES FILOSOFICAS SOBRE LA ELOCUCION FORENSE

Son también aplicables a todos los otros géneros de oratoria, puesto que contienen los principios de la ciencia respecto a la ELOCUCION GENERAL, el ORADOR, el AUDITORIO y el DISCURSO. Es muy útil a los abogados, los sacerdotes y cuantos tengan necesidad de hablar en público con alguna frecuencia; precio, 2 pesetas 50 céntimos.

De venta en Madrid, librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2, y en la de Sánchez, Carretas, 21, y en las principales librerías de Valencia, Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Castellón, Gerona y Játiva. Al por mayor, dirigirse a P. J. Nager, Guillem de Castro, 30, Valencia.

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Mascián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación a provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

Se admiten esquelas de defunción Shasta las tres de la tarde.

OJO—Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional; es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto cómo se ha de usar.

De venta, Hileras, 8, portería.

FABRICA DE CERERIA.—DE FRARDO Martín Benito, 22, San Bernardo, 22.

EL MEJOR VINO DE MESA, VAL-DEPEÑAS de primera, cervezas y aguardientes.

Pez, 12.

EL PALACIO DE CRISTAL.—SE sirven comidas.

Santa Bárbara, 4, tienda.

dáveres de sus padres, de sus maridos ó de sus hijos.

De pronto, a la vista de una especie de fantasma medio velado, el capitán se estremeció.

—¡La señora condesa de Charny!—dijo.

La sombra pasó sin oír y sin detenerse.

El joven capitán hizo un signo a su teniente que estaba en el patio.

Este se acercó.

—Desiré,—le dijo,—he ahí una pobre señora amiga del doctor Gilberto, que viene sin duda a buscar a su marido entre los cadáveres. Voy a seguirla, por si tiene necesidad de mí, y en tanto, te dejo el mando del puesto: vela por los dos.

—¡Diablo!—respondió el teniente;—¿sabes que tu dama tiene el aire de una aristócrata?

—Como que lo es,—dijo el capitán;—es una condesa.

—Vete entonces; yo velaré por los dos.

La condesa de Charny había ya vuelto el primer ángulo de la escalera, cuando el capitán, separándose de la columna, comenzó a seguirla a la distancia de quince pasos.

No se había engañado: era su marido lo que buscaba la pobre Andrea: solo que le buscaba, no con los estremecimientos ansiosos de la duda, sino con la triste convicción de la desgracia.

Andrea cogió una antorcha y se puso a mirar cadáver por cadáver.

Mirando y buscando se dirigió a las habitaciones de los reyes.

Pitou continuaba siguiéndola.

Allí, como en los otros aposentos, Andrea buscó inútilmente. Entonces se mostró indecisa no sabiendo a dónde ir.

Pitou vio su perplejidad, y acercándose a ella, dijo:

—Si la señora condesa tiene necesidad de mí...

—¡M. Pitou!—exclamó Andrea.

—Para servirlos, señora.

—¡Oh! Sí, sí,—dijo Andrea;—os necesito.

Y asiéndole las manos le preguntó:

—¿Sabéis lo que ha sido del conde de Charny?

—No, señora; pero puedo ayudarlos a buscarle.

—Alguien hay,—dijo Andrea,—que nos diría si ha muerto ó donde se halla, si aún vive.

—¿Quién, señora condesa?

—La reina.

—¿Sabéis dónde está la reina?—dijo Pitou.

—En la Asamblea, y tengo aún la esperanza de que Charny está con ella.

—¡Oh! ¡Sí, sí; queréis venir a la Asamblea?

—Me cerrarán la puerta...

—Yo me encargo de hacérsela abrir.

—Venid entonces.

Andrea arrojó la antorcha, y como conocía perfectamente el interior del palacio, tomó por una escalera de servicio que salía al vestíbulo, de suerte que, sin volver a pasar por las habitaciones ensangrentadas, Pitou se encontró en el puesto del Reloj.

Maniquet vigilaba.

—¿Y tu condesa?—preguntó a Pitou.

—Espera hallar en la Asamblea a su marido y vamos allá.

Y añadió en voz baja:

—Como es fácil que encontremos al conde, pero muerto, envíame a la puerta de los Fuldenses cuatro buenos mozos, con los cuales pueda contar para defender el cadáver de un aristó-

crata como si fuera el de un patriota.

—Bueno, anda con tu condesa.

Andrea esperaba en la puerta del jardín, donde había un centinela. Pitou era quien le había puesto, y por consiguiente le dejó pasar.

Llegaron a los Fuldenses.

Hacia una hora que la familia real había salido de la Asamblea, entrando en las habitaciones provisionales que se les había preparado.

Para llegar hasta ella había que salvar dos obstáculos: primero, los centinelas que velaban en el exterior; segundo, los caballeros que velaban en la antecámara.

Hasta aquí podía Pitou introducir a Andrea; pero luego tocaba a la condesa hacerse llegar hasta la reina.

Hallábase ésta sola, arrojada de boca sobre el lecho y mordiéndose los almohadones para ahogar los sollozos.

Oyó abrirse y cerrarse la puerta de su cámara y no se volvió; oyó pasos que se aproximaban a su lecho y permaneció inmóvil.

Pero de pronto se estremeció como si la hubiese mordido una serpiente.

Una voz muy conocida había pronunciado esta sola palabra:

—Señora...

—¡Andrea!—exclamó con espanto María Antonieta, incorporándose sobre su brazo;—¿qué me queréis?

—Quiero, señora, lo que Dios quería a Caín cuando le preguntó: "Caín, ¿qué has hecho de tu hermano?"

—Con la diferencia,—replicó la reina,—de que Caín había matado a su hermano, en tanto que yo hubiese dado, no solamente mi existencia, sino diez existencias por salvar la suya.

Andrea vaciló, y un sudor frío humedeció su frente.

—¿Ha sido muerto?—preguntó haciendo un esfuerzo supremo.

La reina miró a Andrea.

—¿Creéis que este llanto es por mi corona?—exclamó.

Y mostrando sus pies ensangrentados, añadió:

—¿Creéis que si esta sangre fuera mía no hubiera lavado ya mis pies?

Andrea se puso pálida como un cadáver.

—¿Sabéis dónde está su cuerpo?—preguntó.

—Que me dejen salir y los conduciré,—respondió la reina.

—Voy a esperaros en la escalera, señora,—dijo Andrea.

—Y salió.

Pitou la esperaba en la puerta.

—M. Pitou,—dijo Andrea,—una de mis amigas va a conducirme a donde está el cuerpo de M. de Charny; es una de las damas de la reina: ¿puede acompañarme?

—Sí, con la condición de que yo la acompañe al sitio de donde haya salido.

—La acompañaréis,—dijo Andrea.

—Está bien.

Y dirigiéndose al centinela, Pitou añadió:

—Camarada, va a salir una dama de la reina para ir con nosotros a buscar el cuerpo de un bravo oficial que ha sido esposo de esta señora. Responded de esa mujer cuerpo por cuerpo, cabeza por cabeza.

—Basta, capitán,—respondió el centinela.

Abrióse al mismo tiempo la puerta de la antecámara y salió la reina, cubierto el rostro con un velo.

Bajaron la escalera, yendo la reina delante y siguiéndola Andrea y Pitou.

El salón de sesiones estaba vacío.

—Una luz,—dijo la reina.

Pitou cogió en el salón una bugía, la encendió y se la dio a la reina, que volvió a ponerse en marcha.